



Standard and Poor's amenaza con reducir notas de riesgo

Peligran calificaciones de filial mexicana de HSBC

Advertencias por parte de la controladora de vender la sucursal si la considera fuera de su estrategia mundial ponen en riesgo la valoración

Braulio Carbajal/México

Si en los siguientes meses se observa que la casa matriz de HSBC Holdings decide que su filial mexicana ya no es un punto estratégico para el desarrollo de su negocio mundial, la calificadora internacional Standard and Poor's (S&P) podría bajar sus notas de riesgo crediticio a escala global.

En su más reciente reporte, la firma estadounidense destacó que en los siguientes 18 a 24 meses no tiene planeado bajar las calificaciones de HSBC México, aunque su nivel de capitalización se vea debilitado; no obstante, la historia sería diferente si se percatan que pierde importancia para su controladora con sede en Londres, Inglaterra.

"Podríamos bajar las calificaciones del banco si percibimos un menor compromiso de parte de la controladora, que nos lleve a revisar el estatus de grupo ya sea a moderadamente estratégico o no estratégico", apuntó.

En opinión de S&P, dicha degradación puede ocurrir si es que HSBC Holdings decide vender el negocio y salir de México tal y como acaba de suceder en Brasil y Turquía, o bien, si el desempeño financiero de su filial mexicana no mejora en los próximos tres años, tal y como se ha ordenado desde las oficinas centrales.

En febrero pasado, Stuart Gulliver, presidente global de HSBC, lanzó una advertencia a algunas subsidiarias, entre ellas la mexicana, donde daba uno o dos años para demostrar su valía antes de tomar medidas "extremas".

El conglomerado financiero anunció la venta de sus filiales en Brasil y Turquía en meses pasados, al tiempo que respaldó a su negocio mexicano, gracias a que ve importantes oportunidades en el país tras las reformas;



NELLY SALAS

Anunció en meses pasados la venta de sus filiales en Brasil y Turquía.

El banco tiene trazada una meta ambiciosa, ya que hará frente a sus elevados costos: Fitch

pero le fijó un importante desafío: entregar un beneficio antes de impuestos de 600 millones de dólares anuales a más tardar en tres años; es decir, triplicar su desempeño actual.

Para Alejandro García, analista de Fitch, la meta trazada para HSBC México es ambiciosa, dado que necesitará hacer frente a sus elevados costos y mejorar la productividad de su negocio, cosa que no será sencilla si México sigue hundido en un entorno macroeconómico débil.

Asimismo, los analistas de Moody's coinciden y han señalado abiertamente que ven difícil que la subsidiaria local logre los objetivos que le impuso su casa matriz, debido a que para conseguirlo tendría que aumentar sus ganancias en alrededor de 200 por ciento, para lo cual necesita una estrategia más agresiva de

colocación de crédito que se refleje en mayores riesgos.

"En percepción de Moody's, el plazo que el banco ha establecido es muy ambicioso. Creemos que los objetivos deben ser alcanzables para el banco, pero en un periodo un poco más largo", consideró en su momento David Olivares, analista de la calificadora de riesgo.

No obstante, S&P decidió confirmar las calificaciones crediticias en escala global de largo y corto plazo en BBB y A-2, respectivamente, de HSBC México.

Lo anterior, bajo el fundamento de que dichas escalas reflejan una evaluación adecuada para la posición de su negocio en México, que se refleja en una participación de mercado de 6.4 por ciento, en una adecuada diversificación de su negocio, capitalización y utilidades.

"El grupo anunció que continuará sus operaciones en México, y mencionó el potencial de un sólido crecimiento de la economía mexicana y los beneficios de mayores flujos comerciales en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte", apuntó la calificadora. **M**